



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS

INTRODUCCIÓN

La Misión del Instituto de Investigaciones Filológicas Mantener, revalorar y acrecentar el cultivo de las humanidades en la Universidad Nacional Autónoma de México y en el país, desde los campos filológicos de las lenguas, las literaturas y las culturas grecolatinas, hispánicas y amerindias, estudiadas y comprendidas con el rigor científico y metodológico propio de las ciencias humanas.

El Instituto fue creado en 1973 por el Dr. Rubén Bonifaz Nuño, reuniendo cuatro centros que dependían de la Coordinación de Humanidades y que, de un modo u otro, se vinculaban con la investigación filológica: Estudios Literarios, Estudios Clásicos, Lingüística Hispánica y Estudios Mayas. El Centro de Estudios Literarios había sido fundado en 1956 por el entonces Coordinador de Humanidades Samuel Ramos, a instancias de quien fue su primer director, Julio Jiménez Rueda; el Centro de Estudios Clásicos, llamado antes Centro de Traductores de Lenguas Clásicas, se fundó en 1966 por iniciativa del Dr. Rubén Bonifaz Nuño; el de Lingüística Hispánica fue creado por el Dr. Juan M. Lope Blanch en 1967 y el Centro de Estudios Mayas, por el Dr. Alberto Ruz Lhuillier en 1970.

La reunión de todos estos estudios en un solo Instituto respondió a la finalidad de contar con un organismo que se dedicara a conocer "nuestra realidad por medio de la investigación y el estudio de la cultura y la literatura, griega, latina, hispánica y amerindia", considerando que la cultura mexicana es resultado de la fusión de todas ellas. Más tarde surgieron otras unidades académicas con el nombre de Seminarios: el de Poética, en 1976 y el de Lenguas Indígenas, en 1988.

El Dr. Rubén Bonifaz Nuño dejó la dirección del Instituto en 1985 y fue sucedido por la Dra. Elizabeth Luna Traill, quien ocupó el puesto durante ocho años; en 1993 fue designado director el Dr. Fernando Curiel Defossé, quien ejerció este cargo hasta noviembre de 2001. En estas administraciones se efectuaron varios cambios estructurales que han ido consolidando la unidad e identidad del Instituto de Investigaciones Filológicas.

La planta académica actual de Filológicas es de 124 investigadores, 26 técnicos académicos (once adscritos a centros y seminarios). Además, hay dos jubilados y tres contratos por honorarios.

El Instituto de Investigaciones Filológicas está configurado por seis secciones de investigación, que siguen correspondiendo a los cuatro centros que se unieron para crear el instituto, más los dos seminarios: el Centro de Estudios Literarios (32 investigadores y seis técnicos académicos), el Centro de Estudios Clásicos (32 investigadores), el Centro de Lingüística Hispánica (18 investigadores y un técnico académico), el Seminario de Poética (19 investigadores) y el Seminario de Lenguas Indígenas (cinco investigadores).

CENTRO DE ESTUDIOS CLÁSICOS

Antecedentes

El antecedente del Centro de Estudios Clásicos fue el Centro de Traductores de Lenguas Clásicas (1966-1973), fundado en 1966. El Acuerdo No. 919 que suscribió el Dr. Javier Barros Sierra, entonces Rector de esta Universidad, asienta: "Tomando en consideración la importancia que para la formación cultural de los universitarios tiene el conocimiento del mundo clásico grecolatino, en cuanto es raíz y fundamento de la cultura mexicana, y la prosecución de la tradición de nuestro país en materia de humanidades, se crea, a partir del 24 de octubre de 1966, el Centro de Traductores de Lenguas Clásicas de la Universidad Nacional Autónoma de México".

Por iniciativa del entonces Coordinador de Humanidades, el Dr. Rubén Bonifaz Nuño, el Centro de Traductores de Lenguas Clásicas inició sus labores contando con una planta académica de cuatro investigadores, dirigidos por el Profr. Rafael Moreno Montes de Oca. Desde esa primera época de trabajo, en el mismo acuerdo se fijaron los siguientes objetivos:

- La conservación y profundización del conocimiento del mundo grecolatino, mediante el estudio de sus manifestaciones escritas, y el mantenimiento de la tradición mexicana en humanidades clásicas.
- La formación de traductores y especialistas capaces de ampliar esa tradición, mediante el conocimiento directo de los textos clásicos y la comprensión del mundo histórico y cultural que los rodea.
- La realización de investigaciones y traducciones destinadas a la Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana (BSGRM). Las investigaciones en proceso, en 1966, eran: *Las Sátiras* de Juvenal, *el Arte Poética* de Horacio, *los Epigramas* de Marcial y *Las Tristes de Ovidio*. En 1967 vio la luz la primera obra del Centro: las *Bucólicas* de Virgilio.

En 1973, el Centro de Traductores de Lenguas Clásicas se integra al nuevo Instituto de Investigaciones Filológicas fundado por el Dr. Bonifaz Nuño, y cambia su nombre por el de Centro de Estudios Clásicos (CEC), mismo que se conserva hasta la actualidad. En ese año se sumaron a los cuatro ya existentes, 14 nuevos investigadores.

Desde su inicio, los proyectos por realizar en el Centro de Estudios Clásicos tendrían como objetivo efectuar investigación de alta calidad en la filología clásica (griega y latina), así como sobre la presencia del humanismo clásico en la formación del humanismo mexicano. De tal manera, los programas de trabajo de los investigadores se organizaron en tres áreas: a) Filología griega, b) Filología latina, y c) Textos neolatinos y tradición clásica en México.

En 1979 el Centro de Estudios Clásicos había destinado ya a la BSGRM un total de 23 publicaciones de los principales autores clásicos griegos y romanos, tales como: Cátulo, Cicerón, Heródoto, Horacio, Ovidio, Persio, Propertio, Tácito, Terencio y Virgilio. Además, se habían creado otras dos colecciones: la serie Cuadernos y la serie Didáctica, que contaban con seis y tres volúmenes, respectivamente.

En ese mismo año el Departamento de Letras Clásicas de la Facultad de Filosofía y Letras estableció sendos cursos optativos de "Traducción griega y latina", accesibles a alumnos de Filosofía, Historia y Letras no sólo de la propia Facultad, sino de otras facultades de la UNAM, a fin de adquirir un manejo competente de dichas lenguas. Cabe señalar que dichos cursos no hubieran podido realizarse de no haber contado con el apoyo de varios investigadores del Centro de Estudios Clásicos.

Por ese mismo tiempo el CEC emprendió un amplio proyecto de promoción de los estudios

neolatinos, que abarcó: la elaboración de los catálogos de obras latinas impresas en México durante los siglos XVI, XVII y XVIII; el inventario de manuscritos latinos existentes en los principales repositorios de la Ciudad de México, del interior del país y de otros países, particularmente España e Italia; el estudio, traducción y publicaciones de obras y documentos latinos de especial importancia para la historia de nuestra cultura.

Un proyecto de tal envergadura suponía, por una parte, la formación de un nutrido grupo de trabajo en el Centro de Estudios Clásicos y, por otra, la colaboración de otras instituciones nacionales y extranjeras. En el marco de este proyecto de inventario, estudio y traducción de los textos y documentos latinomexicanos, el CEC firmó varios convenios de colaboración con: la Universidad "La Sapienza" de Roma (1982), El Colegio de Michoacán (1983), el Instituto de Investigaciones Jurídicas (1985), el Instituto de Investigaciones Filosóficas (1985), la Universidad de Puebla (1985), la Universidad de Sonora (1985), la Universidad de Salamanca, España (1986), la Universidad de Perugia, Italia (1987), el Instituto Nacional de Antropología e Historia (1988), el Instituto Mexiquense de Cultura (1992) y el Instituto de Investigaciones Históricas (1993).

La actual Coordinadora del Centro de Estudios Clásicos es la Dra. Martha Patricia Irigoyen Troconis, que también encabezó el Centro en la administración anterior (1998-2002). Las líneas de investigación que se siguen son tres: Lengua y literatura griegas, Lengua y literaturas latinas y Tradición clásica en México.

CENTRO DE LINGÜÍSTICA HISPÁNICA

Antecedentes

El Centro de Lingüística Hispánica es pionero en nuestro país, dedicado desde hace 35 años al estudio de la lengua española, tanto en sus diversas manifestaciones actuales como en su evolución, desde distintos ángulos y perspectivas teóricas y metodológicas.

Además de hacer aportaciones al análisis detallado de la lengua española y describir los diversos procesos de adquisición del lenguaje, la investigación realizada en el Centro de Lingüística Hispánica busca incidir en campos fundamentales para el desarrollo social del país, como lo son la enseñanza del español en todos los niveles escolares y la planificación lingüística, así como contribuir al mejor conocimiento de la norma estándar, imprescindible para la eficiente enseñanza de nuestra lengua y para su manejo adecuado en los medios de comunicación.

Los beneficios de sus investigaciones son, por consiguiente, no sólo aquellos para los que el empleo del idioma español constituye su vehículo comunicativo más acabado y eficaz, sino también para los que, mediante el sólido conocimiento, aspiran a convertirse en especialistas de la lengua española; sin olvidar por supuesto, a los millones de personas a los que su manejo adecuado les permitirá desempeñarse en los diversos campos del conocimiento y, sobre todo, acceder a mejores condiciones de vida. Es decir, la sociedad en su conjunto es la beneficiaria de nuestra labor cotidiana. Para el logro de sus objetivos, en el CLH actualmente se desarrollan las siguientes líneas de investigación: estudio sincrónico del español (ESE), estudio diacrónico del español (EDE), estudio del español como lengua materna (EELM) e historiografía (H).

CENTRO DE ESTUDIOS LITERARIOS

Antecedentes

El Centro de Estudios Literarios fue creado el 9 de octubre de 1956, a instancias del Dr. Julio Jiménez Rueda, con el fin de organizar, promover y dar continuidad a las investigaciones sobre literatura, en particular la mexicana y latinoamericana. El Centro instauró un amplio proyecto histórico, del cual forman parte las ediciones de obras completas de José Joaquín Fernández de Lizardi, de José Juan Tablada y de Manuel Gutiérrez Nájera, así como el

Diccionario de Escritores Mexicanos, en su primera edición de 1967 y en su segunda edición (siglo XX), actualmente en proceso. De igual forma se han publicado algunos índices de las más importantes revistas de literatura mexicana de los siglos XIX y XX, tres de ellas en edición facsimilar, además de un conjunto, ya importante, de estudios monográficos en torno a obras y autores del siglo XVI a nuestros días. Las colecciones que el Centro de Estudios Literarios edita actualmente son: Cuadernos del Centro de Estudios Literarios, Letras del XVI al XVIII, Letras del siglo XIX, Letras del siglo XX, Fuentes de la Literatura Mexicana, Bibliothemerografía Mexicana y Letras de la Nueva España. El Centro edita la revista especializada Literatura Mexicana y sus líneas de investigación son: Archivos literarios, Bio-bibliothemerografía literaria, Historia literaria, Rescate y edición de textos literarios, Teoría y crítica literaria, Textos didácticos y Proyectos digitales (multimedia).

CENTRO DE ESTUDIOS MAYAS

Antecedentes

El Centro de Estudios Mayas es, sin duda, un espacio singular dentro de la UNAM. único concebido como un centro de investigación multidisciplinar, dedicado a un pueblo de raigambre mesoamericana, nació en 1970 por iniciativa del arqueólogo Alberto Ruz Lhuillier. Su vocación primaria –que privilegiaba el estudio de la escritura maya– explica su inserción dentro del Instituto de Investigaciones Filológicas, que en fechas recientes creó un Seminario de Lenguas Indígenas a fin de ampliar su campo a los idiomas indoamericanos que constituyen parte del variado y complejo árbol filológico de nuestro país.

Mayas, empero, desborda incluso las fronteras nacionales pues, siendo sus sujetos de estudio la treintena de pueblos mayances, incluye en sus investigaciones el devenir histórico y el presente antropológico de Guatemala, Belice y porciones de El Salvador y Honduras. Por otra parte, sus campos de acción abordan la arqueología, la epigrafía, la historia, la etnología, la lingüística y la antropología social. Desde todos ellos, con un enfoque heurístico, busca contribuir en el conocimiento de los mayas y su cultura, sin duda una de las más destacadas del continente amerindio y, a través de tal conocimiento, colaborar en la construcción del respeto que nos merecen la forma de ser y manifestarse de los otros.

Consciente de la importancia de los procesos de larga duración en el devenir histórico de los pueblos y sus culturas, Mayas se interesa igual por lo ocurrido ayer que por lo contemporáneo. Por ello, la veintena de investigadores que conforman el Centro aborda en sus estudios desde la época prehispánica hasta la actualidad. Hoy los arqueólogos analizan el impacto olmeca en el litoral chiapaneco (Pérez) o la arqueología del Posclásico en la región de Las Margaritas (Álvarez), mientras historiadores y epigrafistas laboran en el desciframiento de los códices (Ayala), el uso y significado del calendario de 260 días (Sotelo), la iconografía del periodo clásico (Arellano), el desarrollo del Estado en Mesoamérica (Izquierdo), la ética indígena en el momento de la conquista (De la Garza), el papel jugado por la Orden de la Merced en Guatemala (León), los cabildos indios en la Colonia (Lohmeyer) o el simbolismo religioso en las rebeliones decimonónicas (Valverde) y el simbolismo del mono en la religión maya (Nájera). A la par, un antropólogo social se interesa por el discurso identitario en Guatemala (Alejos) y un filósofo por la cosmovisión tojolabal (Lenkersdorf).

El rescate de los documentos generados en la época colonial ha sido afán prioritario del Centro, que cuenta para ello con un valioso archivo documental del cual se han nutrido diversos proyectos cuyo objetivo es dar a la luz ediciones críticas de tales manuscritos, proveyéndolos con estudios introductorios y notas que faciliten su consulta y aporten nuevas perspectivas para su interpretación. Da fe de ello la espléndida colección de Fuentes para el estudio de la cultura maya, donde tienen cabida obras de particular importancia para el reconocimiento de los antiguos pueblos mayances: Los Títulos de Totonicapán y de Yax, El Ritual de los Bacabes, las Relaciones histórico-geográficas de la Gobernación de Yucatán enviadas a Felipe II, las Constituciones diocesanas del Obispado de Chiapas de Francisco Núñez de la Vega, los Recetarios de indios en lengua maya, tres volúmenes de Las lenguas empleadas en el Chiapas colonial, el Vocabulario de Mayathan, el Devocionario de nuestra señora de Izamal y varios Artes de la lengua maya, entre otros textos, constituyen hoy parte esencial de cualquier biblioteca mayista.

En la actualidad se desarrollan tres proyectos al respecto: Estudios lingüísticos de documentos coloniales mayas (Acuña), Estudio de las fuentes históricas de la Península de Yucatán (Okoshi) y el titulado Memoria eclesiástica y Etnología (copatrocinado por el CONACyT), que se aboca a las visitas pastorales del Obispado de Guatemala (Ruz, Báez et al.).

Aunado a la solidez de sus proyectos de investigación, el Centro goza de especial prestigio por sus publicaciones y la organización de un Congreso Internacional (en siete ediciones), que reúne periódicamente a lo más granado de los estudiosos del mundo maya.

En el Centro se cultivan varias disciplinas que determinan las áreas y las líneas de investigación. Las áreas son: historia, epigrafía, arqueología, antropología social, etnografía y literatura. Las principales líneas son: Estudios epigráficos de la escritura jeroglífica maya prehispánica; Rescate, análisis y edición de fuentes documentales coloniales; Rescate, análisis y edición de literatura oral; Descripción y análisis de las lenguas mayances; Estudios históricos basados en fuentes escritas, monumentos, obras artísticas y vestigios arqueológicos prehispánicos; Estudios de la religión maya desde la perspectiva de la ciencia de las religiones; Estudios arqueológicos; Investigaciones etnológicas y de antropología social.

SEMINARIO DE POÉTICA

Antecedentes

Planta Académica

El Seminario de Poética fue fundado por el Dr. José Pascual Buxó en marzo de 1977. En un principio tuvo como objetivo el establecimiento de una teoría científica de la literatura, así como de las instancias metodológicas más adecuadas al análisis de los textos literarios. Sin embargo, hacia 1985 amplió sus objetivos al estudio del fenómeno literario en toda su complejidad, es decir, en su relación con otras manifestaciones culturales y con la historia. Se trata de un Seminario dedicado a los estudios de poética, es decir, de teoría y crítica literarias. No obstante la diversidad de trabajos que aquí se realizan, hay un común denominador en todos ellos y es el trabajo teórico, ya sea aplicado a textos literarios concretos o a la teoría crítica misma. Las líneas de investigación que se siguen en el Seminario son dos: Aplicación de las disciplinas semiológicas en distintas épocas literarias y Teoría literaria y su relación con otras disciplinas. Los investigadores del Seminario editan la revista Acta Poética.

SEMINARIO DE LENGUAS INDÍGENAS

Antecedentes

El Seminario de Lenguas Indígenas es la agrupación más joven del Instituto de Investigaciones Filológicas; fue creada en 1988 y consta de cinco investigadores dedicados al estudio de tres lenguas mesoamericanas: náhuatl, cora y totonaco. A lo largo de sus 14 años de vida, el Seminario ha funcionado como espacio de investigación, de docencia y de difusión.

Además de las lenguas, el estudio filológico de los documentos prehispánicos y novohispanos sobre las lenguas indígenas que cubren el área cultural de nuestro país también es tema primordial para conocer la historia y la realidad indígena. Asimismo es muy conveniente estar al día de lo que se ha hecho en el campo de la filología y la lingüística mesoamericanas en el pasado y en el presente: las aportaciones que, a lo largo del tiempo, enriquecen un saber que es el de una de las cunas culturales de la humanidad.

En él se han formado cinco becarios; unos ya son doctores y otros están a punto de serlo. Durante varios años, tales becarios estuvieron en contacto cotidiano con los miembros del Seminario con dos puntos de mira: primero, el de obtener una buena preparación lingüística y filológica; segundo, pasar a ser investigadores del propio Seminario cuando tuvieran su doctorado.

Cabe señalar, que el Seminario ha actuado como un foco de irradiación de la lingüística descriptiva de las lenguas mesoamericanas en instituciones externas al propio Seminario, como la Facultad de Filosofía y Letras, la ENEP-Acatlán, la ENAH, el CIESAS y las universidades de Sonora y de Querétaro. Es decir, que su entorno se extiende a diversos posgrados de universidades de la República Mexicana. Incluso va más lejos, pues algunos de sus miembros participan en cursos de universidades del extranjero: UCLA en los ángeles, Gratz en Australia, Instituto Max Plank en Holanda y Centro de la Universidad de Salamanca en Bogotá, Colombia.

En consecuencia, el Seminario de Lenguas Indígenas del Instituto de Investigaciones Filológicas se plantea los siguientes objetivos primordiales, en consonancia con sus principales líneas de investigación: Descripción de lenguas, Estudio filológico de documentos prehispánicos, novohispanos y modernos incluyendo la literatura oral, y el Conocimiento de la historia de la filología y la lingüística.

Una línea más: cultura Sánscrita, la ciencia en la India antigua, es trabajada por un investigador adscrito a la Dirección.

PLANTA ACADÉMICA

Recursos Humanos

Actualmente el Instituto de Investigaciones Filológicas cuenta con 123 investigadores y 24 técnicos académicos. Este personal está adscrito a cuatro Centros: Estudios Literarios (32 investigadores, seis técnicos académicos), Estudios Clásicos (32 investigadores), Lingüística Hispánica (18 investigadores y un técnico académico) y Estudios Mayas (16 investigadores y tres técnicos académicos); a dos Seminarios: Poética (19 investigadores) y Lenguas Indígenas (cinco investigadores); y a tres departamentos: biblioteca (cuatro técnicos académicos), cómputo (un técnico académico) y publicaciones (nueve técnicos académicos). Contamos, además, con un investigador adscrito a la Dirección.

Investigación

En el Instituto se atendieron, dentro de las 29 líneas de investigación registradas, un total de 337 investigaciones: 228 individuales y 109 colectivas. Del total de estas 337 investigaciones, 258 continúan en proceso, 59 se concluyeron, se reiniciaron tres, fueron suspendidas 17.

Con el objeto de fortalecer las investigaciones inter y multidisciplinarias entre nuestros propios centros y seminarios, y con instituciones nacionales afines, durante 2002 se participó en 19 proyectos especiales, nueve financiados por la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA) y diez por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT), cabe destacar que en dichos proyectos participaron 28 investigadores y 45 becarios.

SUPERACIÓN Y ACTUALIZACIÓN DE LA PLANTA ACADÉMICA Y FORMACIÓN DE NUEVOS CUADROS

Superación Académica

Parte importante en el Programa de Trabajo fue el relativo a la superación académica, línea estratégica que se incrementó de la siguiente manera: dos investigadores obtuvieron el grado de doctor y un técnico académico su maestría. Es así que hoy la planta académica cuenta con 87 doctores, cifra que sumada a la de 23 maestros da un total de 110 investigadores con posgrado y 29 licenciados.

En el Programa de Primas al Desempeño del Personal Académico de Tiempo Completo (PRIDE) están inscritos 134 académicos: cinco en el nivel "A", 40 en el "B", 57 en el "C", 31

en el "D" y uno más pertenece al Programa de Apoyo a la Incorporación del Personal Académico de Tiempo Completo (PAIPA); en el Programa Reconocimiento Catedrático UNAM están inscritos doce académicos.

Actualización de la Planta Académica

Dos investigadores del Centro de Estudios Clásicos realizaron estancias de investigación en el extranjero. Los investigadores también asistieron a doce cursos.

Los académicos del Centro de Estudios Mayas realizaron durante 2002 diversas actividades tendientes a su superación y actualización académica, bien en el seno de la UNAM, bien fuera de ella, asistiendo a seminarios, congresos, coloquios, talleres y otros eventos. Asimismo, y dado que la investigación en el CEM se ha caracterizado por su variedad, riqueza y multidisciplinariedad (características cultivadas y alentadas a lo largo de la existencia del Centro), se consideró pertinente avanzar en una nueva etapa que posibilitase la realización de estudios interdisciplinarios donde se conjuguen de manera armoniosa y propositiva los conocimientos y experiencias de los académicos de Mayas. Para ello, se continuó la realización de un Seminario interno de reflexión, enfocándolo en conceptos teóricos y metodológicos más que en la exposición de los proyectos en curso, como se había acostumbrado. Entre sus objetivos, esta modalidad buscaba facilitar el planteamiento a mediano plazo de proyectos conjuntos interdisciplinarios en torno a temáticas de interés compartido.

Por otra parte, a fin de alentar la puesta al día del personal sobre la diversas investigaciones de nuestro interés que los colegas llevan a cabo, a la vez que estimular la consolidación del Centro como espacio difusor privilegiado de las actividades de los mayistas nacionales y extranjeros (incluyendo las de sus propios miembros), se inició una serie de actividades periódicas, que fueron difundidas por diversos medios a fin de asegurar la asistencia de alumnos, profesores e investigadores.

Las actividades se dividieron en mensuales y semestrales. Dentro de las primeras ("La conferencia del mes"), contamos con la participación de ocho invitados.

Por lo que respecta a las segundas, "El coloquio semestral", se idearon como encuentros de un reducido grupo de conferencistas a fin de dedicar la mayor parte del tiempo a la discusión, alentada por uno o dos comentaristas, y evitar los riesgos de dispersión de las materias tratadas y ausencia de resultados concretos, tan comunes en reuniones masivas y sin una temática precisa. Las temáticas fueron elegidas por los integrantes del CEM, uno de los cuales se hizo responsable directo de la organización de cada coloquio, con la participación de otras instituciones a fin de aumentar su difusión, fortalecer lazos interinstitucionales y abatir costos.

Durante el 2002 se organizaron dos: el primer coloquio tuvo como tema el Protestantismo en el mundo maya contemporáneo, y se realizó del 3 al 5 de julio, con la colaboración de la UAM-Iztapalapa, el CIESAS y el Instituto Italiano de Cultura.

La temática del segundo coloquio (organizado por la Dra. Carmen Valverde Valdés), versó acerca de La resistencia en el mundo maya. Se contó con el CIESAS Peninsular como institución co-organizadora, y se llevó a cabo el 3 de diciembre (en dos sesiones: matutina y vespertina), en el marco de las Jornadas Filológicas del propio Instituto.

Los investigadores del Centro de Lingüística Hispánica realizaron diversas actividades de superación y actualización, doce de ellas llevaron al menos un curso durante el periodo que se informa. Cabe señalar que varios de estos cursos fueron organizados por investigadores del propio Centro.

Los miembros del Seminario de Lenguas Indígenas han realizado una estancia sabática y han asistido, a lo largo de 2002, a doce cursos de superación académica.

Los miembros del Centro de Estudios Literarios han asistido a once cursos de superación académica.

Los académicos del Seminario de Poética también asistieron a once cursos.

Formación de Nuevos Cuadros

Durante 2002, un investigador se incorporó contratado por Artículo 51, como exbecario de la DGAPA, quedando adscrito al Centro de Lingüística Hispánica.

VINCULACIÓN CON LA DOCENCIA

Cursos Impartidos

Los investigadores del Instituto dictaron durante el año, un total de 317 cursos: 255 en la UNAM, diez en los Centros de Enseñanza para Extranjeros y de Enseñanza de Lenguas Extranjeras, 174 en licenciatura, 70 en posgrado y uno en especialización. Asimismo en otras instituciones se impartieron 62 cursos más; tres en bachillerato, 25 en licenciatura, 31 en posgrado y tres en especialización.

Tesis Dirigidas

En el transcurso del 2002, 88 investigadores asesoraron un total de 381 tesis, 345 de ellas en la UNAM (98 de doctorado, 136 de maestría y 111 de licenciatura). Del total, se terminaron 57 (14 de doctorado, trece de maestría y 30 de licenciatura) y 288 continúan en proceso. De igual manera, se dirigieron 36 tesis en otras instituciones (diez de doctorado, once de maestría y 15 de licenciatura). Se terminaron siete (una de doctorado, una de maestría y cinco de licenciatura) y 29 siguen elaborándose.

Posgrados

Programas de Posgrado con la Facultad de Filosofía y Letras

Constante es la presencia de los investigadores del Instituto en la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Filosofía y Letras: 101 de nuestros investigadores ofrecen por lo menos un curso en aquella División.

Derivada de esta estrecha relación y de acuerdo con el nuevo Reglamento de Posgrado, el Instituto de Investigaciones Filológicas es corresponsable con la Facultad de Filosofía y Letras en nueve maestrías (seis en Letras, dos en el área de Lingüística y la de Estudios Mesoamericanos).

INTERCAMBIO ACADÉMICO

Programas de Posgrado con Universidades Estatales

Actualmente, el Instituto mantiene vigente un Programa de Posgrado en colaboración con instituciones de educación superior del país:

- *Maestría en Lingüística con la Universidad de Querétaro.*

En el marco del convenio de colaboración académica y con el apoyo de la Dirección General de Intercambio Académico, se impartieron varios cursos en las siguientes universidades: Autónoma de Madrid; Autónoma del Estado de México; de Bahía Blanca, Argentina; de

Sonora; de Guadalajara; Complutense, de Madrid; y Juárez Autónoma de Tabasco.

VINCULACIÓN

Por otra parte, durante 2002 se firmaron 15 convenios de coedición.

PRODUCCIÓN CIENTÍFICA

En el Centro de Estudios Literarios se publicaron siete libros, una traducción especializada y cuatro ediciones críticas; además de 15 artículos en revistas especializadas, once reseñas, ocho ponencias en memorias, trece capítulos en libros, cuatro antologías y cinco prólogos. Se presentaron 98 ponencias en actos académicos.

En el Centro de Estudios Clásicos se publicaron trece libros, así como 16 artículos en revistas especializadas, diez ponencias en memorias, seis reseñas, doce capítulos en libros y dos prólogos. Se presentaron 39 ponencias en actos académicos.

En el Centro de Estudios Mayas se publicaron seis libros, nueve artículos en revistas especializadas, diez ponencias en memorias, cuatro reseñas, 20 capítulos en libros y dos prólogos. Fueron presentadas 36 ponencias en distintos actos académicos.

En el Centro de Lingüística Hispánica se publicaron seis libros, 14 artículos en revistas especializadas, dos ponencias en memoria, once capítulos en libros y un libro como compilador. Se presentaron 58 ponencias en actos académicos. En el Seminario de Poética fueron publicados dos libros, cinco ponencias en memorias, doce capítulos en libros, doce artículos en revistas especializadas, una reseña y dos prólogos. Los investigadores de este Seminario presentaron 23 ponencias en distintos actos académicos.

El Seminario de Lenguas Indígenas publicó tres artículos en revistas especializadas, siete capítulos en libros, dos ponencias en memorias, una reseña y un prólogo. Se presentaron trece ponencias en actos académicos.

EXTENSIÓN ACADÉMICA Y DIFUSIÓN UNIVERSITARIA

En relación con actividades de extensión y difusión, el Programa de Trabajo 2002 del Instituto comprendió las siguientes acciones:

Proyección Nacional e Internacional

Actos Académicos

En el Centro de Estudios Clásicos se organizaron: un encuentro, en colaboración con la Universidad Autónoma de Guadalajara; dos jornadas, en colaboración con la FFyL de la UNAM; un seminario y dos talleres. También se organizaron dos ciclos de conferencias y siete conferencias.

En el Centro de Estudios Literarios se organizaron: un encuentro, un homenaje y un seminario; además de un ciclo de conferencias.

En el Centro de Estudios Mayas se organizaron cuatro coloquios y un taller; así como cuatro ciclos de conferencias.

En el Centro de Lingüística Hispánica se organizaron: un congreso, un homenaje, unas jornadas y dos seminarios. También se organizó un ciclo de conferencias.

Mención especial merece el Homenaje a Juan M. Lope Blanch. 50 años de docencia, co-organizado por la FFyL y el IIFL para celebrar en vida de nuestro recordado maestro el medio siglo como docente de la FFyL, y que por su inesperado deseso, se pospuso y convirtió en un acto luctuoso. En este merecido homenaje, así como en las Jornadas Filológicas 2002, participaron casi todos los investigadores del CLH. Dos actos más en los cuales se registró gran presencia del CLH fueron: el XII Congreso Internacional de la ALFIL y el VII Encuentro Internacional de Lingüística del Noroeste.

Se debe destacar, además, la preparación de la Reunión de la Comisión Ejecutiva del Proyecto de la Norma Culta, que se llevará a cabo en mayo de 2003, organizado conjuntamente por Elizabeth Luna y Alejandra Viguera.

En el Seminario de Lenguas Indígenas, la Dra. Ascensión Hernández fue Coorganizadora del IV Encuentro de Lingüística en Acatlán los días 1-3 de octubre.

En el Seminario de Poética se organizaron dos congresos, un seminario y un taller; así como un ciclo de conferencias y cinco conferencias. Del 2 al 6 de diciembre se celebraron las VIII Jornadas Filológicas, donde participaron 82 investigadores.

La participación de los investigadores del Instituto durante 2002 en actividades de difusión fue de 17 ciclos de conferencias nacionales, se dieron un total de 127 conferencias; se presentaron 131 libros o revistas, nueve entrevistas para medio impreso, 14 para radio y dos para televisión.

Educación Continua

En este año se creó el Programa de Educación Continua, a cargo de la Lic. Alicia Bustos Trejo.

Dentro de este rubro, la Dra. Tatiana Bubnova Gulaya del Seminario de Poética impartió el curso: "Dostoievsky: tradición crítica y lecturas de hoy", con diez sesiones y 30 horas de duración, del 9 de octubre al 11 de diciembre.

Distinciones Académicas

Dentro de los programas de reconocimiento al trabajo académico, 72 de nuestros investigadores pertenecen al Sistema Nacional de Investigadores: un emérito, nueve en nivel III, 27 en nivel II, 33 en nivel I y dos candidatos.

El doctor Mario Humberto Ruz Sosa recibió el Premio Universidad Nacional 2002 en el área de Investigación en Humanidades.